

Páginas Ilustradas

AÑO III

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 83

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

Micropoema

I

Una cuna rosada que la luna
Tras de un cristal con níveo rayo araña;
Y en el mullido fondo de la cuna,
Un ángel.....una niña!

II

Unos ojos ardientes, unos ojos
En que el azul del cielo es más sereno,
Tersa piel, blancos dientes, labios rojos,
Y un volcán de purísimos antojos
Bajo la curva trémula de un seno !

III

Una noche muy fría. Llueve....llueve.
El trágico fantasma de la tisis

Pasa sobre la nieve !
Es la salida del teatro. Hueca
Resuena entre el tumulto
Ruidoso, una tos seca !

IV

Unos ojos abiertos, exaltados
Como los de una liebre,
Algunos rizos luengos y dorados
Por el sudor pegados
A una sien escavada por la fiebre !

V

Pisadas silenciosas !
Re'ampaguear de cirios !
Olor de blancas rosas,
De azucenas y lirios..... !

Julio Flores

San José, Costa Rica — América Central — 25 de febrero de 1906

La Nochebuena á bordo

Corinto, 24 de diciembre de 1905.

Para Páginas Ilustradas

El cielo está sombrío, pesado el ambiente. En el ocaso parece la luna nueva una caja de plata sobre el fondo azul oscuro. Los faroles del puerto proyectan sus luces paralelamente sobre la tersa superficie de las aguas, y esos reflejos alargados, temblorosos, parecen buscar el fondo de la bahía como los pilotes fosforescentes de un muelle fantástico. Contra el casco de la negra nave chocan suavemente las ondas con chasquidos de besos. Dos marineros ébrios canturrean en la proa, mientras sube desde el salón un hilo de notas melancólicas, una canción de Nochebuena que una señora inglesa se acompaña en el piano. De cuando en cuando trae la brisa el eco de las músicas de la ciudad; y esa ráfaga de armonías que pasa á intervalos sobre los barcos anclados, trae á mi mente el cuadro inefable de los hogares regocijados por el nacimiento del Dios-Niño:

Con los ojos de la imaginación veo las casas abiertas; las familias reunidas en torno de las mesas, donde humean los tamales y el pavo tradicional; los rostros iluminados por el alegre fuego de los hogares; la algarazara de los jóvenes, la emoción de los abuelos, la sonrisa de los pequeños dormidos que sueñan con los tesoros que esa noche depositará en sus zapatos el Niño... Y pienso entonces que allá en mi patria hay también en este instante alegrías en los hogares, bullicio en las calles, armonías en los aires...

Y desfilan por mi memoria muchas Nochebuenas: las de mis niñas, inocentes y gozosas; las de mi juventud, llenas de amorosos recuerdos; las que he celebrado con la compañera de mi vida. Y por primera vez la Nochebuena me encuentra solo, expatriado, sobre el Océano, frente á la tierra que vió morir á Bertoglio y á Torres Bonnet, los profesores queridos. Todos esos recuerdos me oprimen el corazón, y mientras los pasajeros en corrillos conversan y ríen, voy á encerrarme llorando en mi camarote, perseguido por la imagen de una mujer que á estas horas recordará con lágrimas al esposo ausente, y la de una pobre niña que mañana no encontrará en su zapatito el regalo de su papá.

G. Gagini

Honores póstumos al maestro

JOSÉ CAMPABADAL

La muerte lleva tras sí la desaparición del individuo, y por la ley de sucesión de ideas, hasta el recuerdo del nombre de aquél que peregrinó en esta vida, tan activa durante la existencia, como fugaz y olvidadiza al traspasar los umbrales de la tumba. Es la vida como ráfaga que ilumina por un segundo el espacio, y su luz más ó menos viva, nos impresiona por el momento para perderse en el cosmos y en los recuerdos de nuestra memoria: otras y otras luces aparecen y siempre se anulan sin dejar estela que marquen su paso. A este fenómeno eterno y constante se oponen los astros que con vivísima claridad iluminan el espacio, dejando tal impresión en nuestros sentidos que jamás se borrará el recuerdo ni la grata sensación que sus diversos colores fijaron en la mente de la generación que los presencia; y á medida que el reloj del tiempo deja atrás personas, hechos y cosas, con intensidad mayor, se recuerdan los fenómenos en la comparación de ténues y fugaces destellos. Así, millones de hombres y generaciones han pasado por el planeta sin dejar rastro de sus pasos: han desaparecido como imperceptible arista levantada por el viento y lanzada á la inmensidad. Nada de ellos queda: el libro de la humanidad, no les dedicó ni una línea. Otros, muy pocos, con titánico esfuerzo lucieron los dones con que la naturaleza les dotó y, á manera de dioses de la antigüedad, brillaron por el valor, por la moral, por la ciencia y por el arte, como sublime emanación divina.

A este último grupo corresponde el que se llamó José Campabadal y Calvet, artista inspirado, compositor fresco y espontáneo, dúctil á todos los géneros; que con sentimiento, trasladaba al pentagrama lo mismo las inocentes composiciones dedicadas á la niñez, que los místicos transportes del canto llano ó los épicos himnos dedicados á las glorias de los pueblos y á celebrar la memoria de sus héroes. Genio artístico que nos abandonó hace pocos meses: su nombre vive en sus obras: desapareció el Maestro, mas su enseñanza y su fecundo trabajo, ilumina á sus numerosos discípulos y sirve de estudio á los verdaderos amantes del divino arte. Costa Rica ha recibido y admirado su inspiración; Barcelona ha reproducido sus trabajos; y Roma, la ciudad del arte, ha premiado después de su muerte una composición en público certamen. No pudo el laborioso artista gozar de un triunfo á pocos concedido; pero la historia y su familia, sobre todo su hijo Roberto, deben tomar nota de la distinción de que ha sido objeto el inolvidable Campabadal; no tanto por el honor que le alcanza, como por el estímulo que debe azuzar su laboriosidad para continuar la obra del que con su sangre y apellido le dejó su ciencia é inspiración.

La distinción concedida al sentido Maestro, nos sugiere la idea de hacer una ligera biografía de la vida fecunda y laboriosa de

DON JOSÉ CAMPABADAL.

Nació el 16 de julio de 1849 en Barcelona, (Lérida) del Principado de Cataluña. Niño, aun, comenzó sus estudios musicales bajo la dirección del Rdo. don Francisco Comas, á los quince años se trasladó á Lérida en donde estudió el órgano y contrapunto con el Maestro de aquella catedral

don Magín Pantí, trasladándose después á Barcelona á estudiar armonía y composición, bajo la dirección de don Antonio Rius. Más tarde don José Marraco, maestro de la capilla de la catedral le confió la dirección de la escuela que tenía á su cargo. Campabadal como profesor sacó muy buenos discípulos, uno de los cuales, fué el notable profesor don Eusebio Daniel, que debió á su maestro, el desenvolvimiento de su genio prodigioso por el que se hizo admirar en el Conservatorio de Bruselas, en donde obtuvo, entre otras distinciones, el primer premio de órgano y canto llano, siendo, además, nombrado profesor auxiliar de fuga y contrapunto antes de finalizar sus estudios.

Campabadal desempeñó, á satisfacción de todos, la plaza de pianista del "Gran Café de España", fué á la vez profesor de varios colegios y maestro de señoritas de la alta sociedad barcelonesa. No era el bohemio artista. Era el artista que dignificaba su profesión.

Por el año 1876, don Francisco Peralta hizo un viaje comercial á la capital de Cataluña; entonces vivía en Cartago; en su cartera llevaba la nota de traer un organista y Maestro de Capilla para la Basílica de los Angeles, San Francisco y la parroquia de Cartago: de sus informes y datos recogidos, tuvo empeño en traer en su compañía al profesor Campabadal á quien personalmente respondía de las ofertas que le hiciera. El señor Peralta hizo una valiosa adquisición para la antigua metrópoli, y el maestro Campabadal, correspondió con el entusiasmo del artista, al medio ambiente que eligió para desarrollar sus naturales condiciones y tener ancho campo, para componer y extender su actividad hasta la clase artesana que fué su amiga y compañera.

Desde 1876 hasta hace siete meses que bajó á la tumba, residió en Cartago dedicado á una labor tan constante como fructuosa: sin interrupción por espacio de 29 años fué Maestro de Capilla de la Basílica de Nuestra Señora de los Angeles, de la Iglesia parroquial y de San Francisco de Asis. Ultimamente desempeñaba el cargo de director de la banda.

Esta variedad de cargos, que requerían tiempo y estudio, parece que debieran absorber por completo la atención, y aun rendir su constitución vigorosa; mas no fué así, cumplía con exactitud su misión y le sobraban muchas horas al día para la enseñanza, para el estudio y para la composición de multitud de obras musicales.

Lleno de entusiasmo por el arte, fundó la "Sociedad Euterpe", la que se componía de cerca de cien socios, despertando el gusto á la música, sobre todo en la clase obrera.

Formó una Escuela de Capilla, en la cual ingresaron muchos jóvenes, algunos de los cuales han hecho honor á su maestro. Recordamos entre ellos á Próspero Meneses, Evaristo Quesada, Pedro Calderón Navarro, Gustavo Campos, Gregorio Mata y su hijo Roberto que desempeña en la actualidad los puestos que él ocupó.

Escribió un sinnúmero de obras líricas y didácticas, entre las cuales figuran un gran Método de Solfeo y Canto, un Tratado de Armonía, un Método de piano, una Colección de Cantos Escolares y el A. B. C. músico para las escuelas primarias. En música religiosa fué tan fecundo, que sería difícil recordar el gran número de misas solemnes á 4, 3 y 2 voces y á grande orquesta. Rosarios solemnes, avemarías, salves, letanías y motetes ó villancios sagrados para el Santísimo.

En música de baile, tiene muchas y muy preciosas composiciones, á extremo, de que es difícil creer tuviera tiempo para escribir tanto. Era un cerebro fecundísimo, inimitable.

Varias de sus obras han sido publicadas, y el resto de las que escribió, están inéditas en poder de su familia. Su aspiración en los últimos años era trasladarse á Barcelona para darlas á luz.

Respecto del valor artístico de los trabajos de Campabadal, nada diremos por nuestra cuenta, nos consideramos incompetentes; pero copiaremos el retrato que de él hizo "La Música Ilustrada" de Barcelona en 1900, que entre otras atinadas observaciones dice:

"Es una figura simpática, de carácter dulce, de corazón bondadoso, y rudo como el huracán, que acurruca luego su espíritu ante todo lo noble y tierno."

Y si como compositor fué una excepción, no lo era menos como conocedor de los grandes Maestros y de la historia, desde su origen, de la música. Conocía el pasado y estaba al tanto y estudiaba las producciones modernas. — Sus críticas, publicadas en varios periódicos, dan alta idea de sus muchos conocimientos y del sereno juicio que presidía el fallo, más bien de comparación, que de censura ó alabanza.

En su larga carrera de artista colaboró en artículos y alabanzas de particulares, de la prensa

y de corporaciones, bastantes á enorgullecer á otro que no tuviera como él la satisfacción de lo bello y del arte. Trabajaba por el impulso del genio sin que su actividad tomara más parte que la de satisfacer el oculto mandato de su cerebro creador, siempre descontento hasta de sus mejores producciones.



EL MAESTRO JOSÉ CAMPABADAL

Entre los muchos documentos honrosos que deja á su familia, como única y valiosa herencia, figuran una carta autógrafa de doña María Cristina, madre de Alfonso XIII, dándole las gracias por un Capricho Español que escribió y dedicó al rey de España.

El Gobierno de Costa Rica le confirió un Diploma y una medalla de plata por una Marcha Inaugural dedicada á la primer Exposición que hubo en el país.

El General Kruger le dió las gracias en una carta de su puño y letra por el Himno Boer que le dedicó Campabadal.

Para las Bodas de Oro de León XIII escribió una Aria dramática para bajo, que fué entregada personalmente por el Illmo. señor Thiel, y por lo cual recibió una medalla de oro y una nota del Cardenal Rampolla dándole las gracias de una manera especial.

Campabadal fué un artista adornado con todos los conocimientos que debereunir un verdadero maestro.

Falleció el 22 de junio del año último, á los 56 de su edad. A su su muerte no que dó persona que le hubiera conocido, que no sintiera profundo pesar por la desaparición de tan ilustre personalidad. Su entierro fué concurridísimo; y su familia recibió innumerables manifestaciones de duelo de toda la sociedad.

Nació en España: descansa en el Cementerio de Cartago.

En el lugar del reposo termina la brillante humanidad, quedando anulada la materia y borrado el nombre como sino hubiera existido. — La vida



LA TUMBA DEL MAESTRO CAMPABADAL

vulgar y corriente allí se extingue; es un arista arrastrada por el vendaval del olvido. Sólo los héroes y los genios sobreviven en la historia y en la memoria de las generaciones que se suceden como altos modelos de ejemplo y de enseñanza.

En los grandes hombres la muerte es el principio de la vida del espíritu, que invade con sus ideas, todas las edades y países, y libre como el aire, no encuentra diques para ir dejando por los ámbitos del globo la aromática esencia del arte y del saber.

El maestro Campabadal murió; pero su genio está más activo hoy que ayer; sus obras hablan constantemente al artista estudioso, en todas partes á donde han llegado sus inspiraciones.

El mérito de ellas ha quedado confirmado con el fallo imparcial de un alto tribunal artístico de la Ciudad Eterna.

El año 1904 anunció "La Hormiga de Oro" un concurso, patrocinado por su Santidad Pío X, con objeto de adquirir composiciones musicales dedicadas á la Virgen, con motivo del 50º aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción.

Cumpliendo las instrucciones del Certamen, el maestro Campabadal envió una Salve á tres voces, una Ave María Gracia Plena, para contralto, y cuatro tonos de letanías distintas. El Secretario le acusó recibo de la llegada de sus pliegos, y después no supo más.

En el mes de diciembre último recibió la familia un tubo de cartón certificado, conteniendo un Diploma de Benemérito á José Campabadal por composiciones musicales.

Consiste el diploma en una elegante impresión en cartulina, con preciosa orla, en la que se encuentran los retratos de los Papas Pío IX, León XIII y Pío X, los escudos del Vaticano y de la Virgen, La Inmaculada y una vista del gran Palacio Lateranense, en donde ha estado la exposición de los trabajos.

El Diploma dice así: "I Cinquantenario del Dogma della Inmacolata.—Círcolo Inmacolata.—Comissione Esecutiva.—Exposizìone Mariana Internazionale.—Nel Palazzo Lateranense.—(1904-1905).—Su proposta della Comissione Giudicatrice si conferisce il Diploma di Benemerenza á José Campabadal per composizione musicalì.—Roma 15 de agosto 1905.—Il Presidente della Comissione, Dominico Card. Ferrata.—Il Presidente del Círcolo, Antonio Buddi.—Il Secretario della Comissione, Ing. Achille Lunaiz.—Illmo. Sig. Maestro José Campabadal.—Cartago—Costa Rica.—América Central."

Esta honrosa distinción, acaso, fué discutida en los tristes días en que el inolvidable Maestro sufría en su lecho de muerte, y mientras ésta se cernía á su cabecera, allá en Roma, en el Palacio Lateranense, la Comisión del Certamen, en el gran salón de actos, saboreaba y aplaudía la inspiración y el genio, escribiendo el nombre de Campabadal en el gran libro de los artistas inmortales. Aquí los amigos colocaron cien coronas sobre su tumba, que se marchitaron; en Roma, tejía un tribunal de artistas la corona de laurel imperecedera en el nombre de José Campabadal.

Reciban, su señora viuda é hijos, mi felicitación por la mejor herencia que mi amigo les dejó.

Angel Orozco



REPRODUCCIÓN DEL DIPLOMA ACORDADO AL MAESTRO CAMPABADAL

Doña Aurora Trejos de Solera

La sociedad herediana ha sido hondamente impresionada con el fallecimiento de esta infortunada y distinguida señora, cuyo retrato acompañamos á estas cortas líneas, al propio tiempo que presentamos nuestro pésame á la familia doliente.



JULIO FLÓREZ.—Es poeta y nada más que poeta. Su nombre es conocido donde quiera que se habla la lengua de Castilla. Colombia puede estar orgullosa de contar á Flórez entre el número de sus intelectuales de la actual generación. La poesía de este hijo mimado de las musas tiene muchos puntos de contacto con las de Díaz Mirón, pero no puede decirse que aquél sea un imitador de éste. Flórez es sin duda el más inspirado de los poetas de la actual generación Hispano-Americana, y su fecundidad es sólo comparable á la de José Santos Chocano, el distinguido poeta del Rimac. Desde la empinada cumbre de su elocuencia poética, Flórez ha dicho su verdad, sentida con la sinceridad y valentía de un convencido. No le ha hecho daño el aplauso de sus innumerables admiradores: su modestia corre parejas con su envidiable talento poético, y cuando descendiendo de la tribuna lírica, cargado de coronas y abrumado de aplausos, no se reflejan en su mirada los rayos de la consunción ni se nota en su ademán el deseo de cubrirse con el antifaz de una falsa modestia. En su cerebro retoza la rima lista siempre á estallar en versos que viven por la intensidad del sentimiento y por la profundidad de la filosofía que encierran. En las poesías de Flórez se hallan todas las notas del diapazón de la lírica, desde las más sentidas del romanticismo hasta las más valientes del anatema, la protesta y la duda. Con la misma naturalidad con que fluyen de su alma de artista sus canciones, puras y sonoras como las cascadas del trópico, aromadas con el perfume de nuestras selvas, Flórez sigue su camino por entre la turba de sus admiradores procurando pasar desapercibido, sin dejar sentir su superioridad. Su espíritu es eminentemente benévolo, y á la manera del malogrado Roberto de Narváez, no ve, *no quiere ver*, sino lo bueno, lo que promete glorias futuras en las obras ó ensayos líricos de los demás, sin tomar nota de los defectos ó imperfecciones. Flórez es uno de los pocos poetas que pueden coleccionar en libro sus poesías sin correr el riesgo de perder su popularidad.

¹⁰ "Pan-American Review," de New York.)



Marinas

POR LISIMACO CHAVARRIA

Para Páginas Ilustradas

PUNTARENAS.

I

Hace un calor de fragua En la arboleda
Rumorean las brisas barcarolas
Y se enlazan carmíneas amapolas
Con las flores fragantes de reseda.

Dejando espumas y crujir de seda,
En la playa despliéganse las olas,
Los peces muestran en el mar las colas
Y el ala extiende la barquilla leda.

Ostentan sus vigores las gaviotas
Sobre el piélago, en pos de la pitanza,
Y el Sol fulgura en azulada comba.

Llega la noche y las primeras notas
Desgrana al aire la porteña danza
En la alegre marimba y la zambomba.

II

Es una inmensa lágrima caída
En una copa de eternal verdura
Y sus linfas arrullan la espesura
Donde la garza soñolienta anida.

Como una mole extraña y carcomida,
Mostrando marfilina dentadura,
Se ve un lagarto, allá, bajo la obscura
Orilla del manglar, humedecida.

A modo de ave que cansada vuela,
Cuando la tarde los peñones dora,
Orlada de arrebol, cruza la vela.

En sus ondas de linfa bullidora,
Donde duermen los himnos de la estela,
Columpia sus aljófares la aurora.

EL ESTERO.

El galgo de Don Quijote

"...Un hidalgo de los de lanza en astillero,
adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor...."

¿Qué hiciste, ¡oh Don Quijote! de tu mejor amigo?
¿Por qué es que abandonaste tu galgo corredor?
¿Qué gusto el que él tuviese de caminar contigo!
¿Qué gusto el que él tuviese de compartir tu amor!
El es el Don Quijote que lame hasta la mano
que suele castigarle: su lengua es como miel.
¿No es cierto que en el fondo del corazón humano
hay siempre una ternura? Mucho más tierno es él.....

¡Oh, perro! Tú, que sufres paciente los maltratos,
¡ya ves cómo el Quijote también te abandonó!
Los hombres no son buenos, los hombres son ingratos:
¡Ya ves cómo hasta el mismo Cervantes te olvidó!

En el radiante día, cuando el gentil Quijote
abandonó la casa, jinete en su rocín
y con espuelas firmes estimuló aquel trote
que le llevó en un soplo desde uno á otro confín,
allá, en la puerta, un grupo le despidió; mas luego
perdióse el grupo en nubes de polvo bullidor.....
y sobre la llanura, bajo aquel sol de fuego,
se oía sólo á veces el perro ladrador.....

Los tiempos huyen. ¡Cuántos dolores y alegrías
sobre la vieja casa pasaron en tropel!
Y allí, como un recuerdo de los mejores días,
soñando en Don Quijote dormía el galgo aquél.....

Quando volvió el Quijote, ganoso de ternura,
cansado de la vida y hastiado de la lid,
sintiendo esa fatiga del mundo, esa amargura
por el esfuerzo inútil que á veces sintió el Cid,
sin que llegara á verse la casa aquella, y cuando
había apenas nubes de polvo en derredor,
sobre la gran llanura llegaban resonando
los trémulos ladridos del galgo corredor.....

Y recibióle el perro moviéndole la cola,
lamiéndole en las plantas, ladrando sin cesar,
y el alma del Quijote sintió que no era sola.....
Y oyó que otros ladridos llenaban el hogar!

¡Ladridos de otros galgos!..... Fecundo en su guarida,
fué padre muchas veces el galgo corredor:
¡y avergonzó al Quijote con su lección de vida,
de verdadera vida, de verdadero amor!.....

Murióse Alonso *el Bueno*. Las gentes de la aldea,
sabiendo de aquel hombre la vida singular,
lloraron por el alma, lloraron por la idea,
lloraron porque toda locura hace llorar.....

Y cuando Don Alonso quedó en la fosa oscura,
borrâronse las huellas del llanto de dolor,
y sólo por la noche, sobre la gran llanura,
vibraban los aullidos del galgo corredor.....

JOSÉ SANTOS CHOCANO

Don Manuel Párraga



Hace poco más de una semana que este distinguido colombiano dejó de existir.

Durante muchos años desempeñó el señor Párraga el Consulado General de su patria en la República de El Salvador, en donde llegó á ocupar una posición envidiable.

Fué allí Presidente de la Cámara de Comercio y Presidente del Banco Internacional.

En aquel país llegó á formar un capital respetable que golpes de la suerte hicieron desaparecer.

Ultimamente desempeñaba un puesto importante en una empresa del comercio de esta capital.

Nació el señor Párraga el 21 de julio de 1836 y murió el 15 del presente mes en esta ciudad.

Páginas Ilustradas publica hoy el retrato de tan honorable caballero.

Confidencia

Para *Páginas Ilustradas*

Por qué está tu semblante—me decía—
Con palidez de muerto noche y día;
Por qué los ojos lánguidos inclinas
Cual si ocultara íntima agonía
El fuego alentador de tus retinas?

Y con voz impregnada de amargura
Contesté sus palabras de ternura
Y le dije al oído: mi semblante
Que simboliza horrible desventura
Es reflejo del alma sollozante;

Te impresiona no más la forma externa
De una lóbrega y pálida caverna;
Allí se asomará de nuevo el día
Si llega de tus ojos una tierna
Mirada compasiva, amada mía!

Héctor C.

(Panameño)

Los baños de mar

A mi distinguido amigo ROBERTO PAYAN

Lo juro, Cándida, lo prometo: si el año entrante voy á Puntarenas no me bañaré sino allá en la Punta, al raso, sin testigos importunos que la molesten á una con sus miradas atrevidas! ¡Jesús, y cómo he sufrido en aquellos malditos baños! Figúrese Ud., Cándida, que no bien está una metida en el agua, saboreando el delicioso tumbo de las olas que la llevan y la traen á Ud. de un lado para otro como frágil barquichuelo, cuando una turba de pollos insípidos y aún de gallos *engallinados* se va acercando poco á poco, hasta llegar á la orilla de la baranda y desde allí, ¡Jesús!, la miran á Ud. bañarse con el descaro más grande! Y luego los ve Ud. en risitas y cuchicheos, mirándose los unos á los otros y después palabritas que van y vienen de un oído para el otro; vamos, que aquello es inaguantable!

— Pero cómo, se bañaban ustedes al desnudo?

— No, hija; pero y las formas?

— Ah!... Las formas sociales...? Es verdad!

— No, Cándida; las formas de nuestros cuerpos. No ve Ud. que el vestido de baño lo lleva una ceñido, pero ceñidísimo al busto y luego las piernas al aire...

— Pero, vaya una malacrianza, criatura!

— Que quiere Ud.: así son los vestidos.

— No; si me refiero á la de los insolentes que iban á verlas!

— Ah!... Pero vea Ud.; todo sería nada si no fuera que esos *mapachines* salen en seguida hablando de una.— Qué cree Ud. que decían de mí? Vamos, dígalo Ud. con franqueza.

— No acierto.

— Pues que mis piernas parecían dos troncos de picar carne! Qué groseros, verdad? Y de una amiga mía, que era un verdadero pescado por lo huesosa; y de otra, que era corbetas; y de la de más allá, que allí aparecía con menos carnes de las que solía llevar á los paseos del parque Morazán; y que la que estaba agarrada al mecate, era una *escurrida*.— En fin, hija, la *debacle*, el *acabóse!* Y agregue Ud. á todo esto, los gritos estridentes del administrador de los baños, diciéndonos: — ¡*Señoras y señoritas*: que ya es la *hogra!* ¡Tengan la bondad de *saligr!*

Como si nos fuéramos á tragar el agua en tan poco tiempo!

Y pague Ud. para eso una *peseta!*...

Pero todo se puede pasar, hija mía, por el sólo gusto de verlos á ellos luego bañándose. — ¡Jesús, y qué cosas se ven! Diga Ud. que en el Arca de Noe no se vieron las variedades de animales como las que allí aparecen á la hora del baño de los hombres. Los feos, así, á montones! Pero ¡ay! Cándida! entre ellos suelen haber unos tan guapos y atractivos, que dán el opio! Aparte usted la vista de aquél tan velludo, semejante á un mono; y de aquél otro tan negro; y de aquél cuyos bigotes parecen dos bizopos de encalar; y del de más allá, barrigón y feo como Lucifer, y fjese Ud. en aquél que nada tan bien, el cual, debido á su habilidad de nadador ha sido contratado por «El Noticiero» para dar á conocer sus lecciones de «Naderías» ¡Qué simpático es! Vamos, que me gusta por lampiño! Luego, mire Ud. allá, en el mecate, á aquél joven alto, delgado, fresco, de San José, empleado en la Dirección de Obras Públicas ¡qué bien se sostiene de la cuerda! ¡Si da gusto! Ver á Gon-



Puntarenas.— Los baños municipales

zalo, á Yayito, á Camilo, al Doctor, á los dos Chicos, á Trejitos, á Leiva; en fin, ver á todos esos josefinos nadar, es cosa de volverse una loca! Y no quiero hablarle de la destreza de algunos, como la de Toño, por ejemplo, que para arrojarse de cabeza al agua sin golpearse la fídem ni el espinazo, no tiene segundo. ¡Hasta el agua se ponía negra del gusto cuando el valeroso de Toño se lanzaba de las alturas para zabullirse en el salado elemento!

Lo dicho: el año entrante me bañaré en la Punta, al raso, sin testigos importunos que la molesten á una con sus miradas atrevidas....!

Évicardito Sinsabores

Enero 30—1906.

Gustavo Campos

Ha pocos días falleció en la ciudad de Cartago este joven y aventajado artista costarricense.

Discípulo del maestro Campabadal, con su talento nada común llegó á adquirir grandes conocimientos en el arte de la Música.

Su muerte ha sido muy sentida, y *Páginas Ilustradas* consagra un pequeño recuerdo á la memoria del joven artista, presentando aquí su retrato.



Aves parricidas

Para *Páginas Ilustradas*

Al desmontar el sitio que ocupó después la estación del tranvía de Sonsonate, República de El Salvador, dejé en pie un árbol de temisque que era y siguió siendo el lugar favorito de varias clases de pájaros; y valiéndome de una escalera logré adueñarme de algunos nidos que contenían polluelos de sinsontes.

Coloqué á mis tiernos prisioneros en jaulas hechas al intento y temeroso de no acertar con la clase de alimentos que debía suministrarles, esperé que sus padres se tomaran ese trabajo, lo que hicieron bien pronto con el gusto y solicitud de siempre. Exceptuando el calor de sus progenitores y la libertad de volar por los campos, todo tenían los pajarillos para desarrollarse y ser felices; y aun puedo creer que ante la dificultad de entrar á las jaulas, los padres los visitaban y acariciaban más asiduamente que de ordinario.

Llegó el tiempo de las nuevas crías y al observar uno de mis peones que los sinsontes recogían plumas, cabellos y basuras ligeras para hacer sus nidos, me dijo: «pronto se quedará V. sin pájaros porque los padres les van á dar veneno traído del monte».

Yo había leído en la historia natural que entre las golondrinas africanas que emigran para Europa, las que no pueden llevar con ellas á sus hijos se desesperan y terminan por matarlos; pero tenía por fabuloso ese relato y me resistía á creer que los padres de mis sinsontes procederían con la misma crueldad que se contaba de las golondrinas.

Pocos días después tuve la pena de ver morir al primero de mis pajarillos y al abrirle el buche le encontré un pedazo de mariposa color rosado á medio digerir. Sucesivamente fueron muriendo los otros y en todos ellos encontré los despojos, para mí fatídicos, de mariposa rosada.

Más tarde he tenido ocasión de arrojar á otros sinsontes diversas clases de mariposas y noté que las comían con avidez, desechando siempre las de color rosado.

Estos otros eran sinsontes adultos que instintivamente rechazaban lo que les sería funesto; en tanto que mis pobres pajarillos no se percataban de comer lo que sus padres les brindaban, inclusive las mariposas rosadas, el veneno del monte de que me había prevenido mi peón.

116.

La buena estrella

Aquella noche, y ¡cuán lejana está esa noche! cayó una estrella en el arroyo. — “¿Te imaginas, me dijo, que yo, sin una razón para ello he caído del maravilloso azul sobre vuestra oscura tierra? ¡Qué error el tuyo! Yo sabía muy bien que tú pasarías por la calle en el momento mismo de mi caída; y si tú lo quieres, agitando yo mis rayos, como si fuesen las plumas de un ala te transportaré á las regiones divinas de la paz y de la luz. Allá arriba, muy alto, más alto todavía, las realidades de la vida no existen. Eso que vosotros llamáis lo verdadero, jamás ha entristecido los ojos de los astros claros; pero, en cambio, los sueños son los paseantes habituales de las rutas luminosas.”

— “No vacilo, le respondí á la estrella. Despliega tus alas de llamas, arrebatame, llévame contigo, hermosa ave, formada de resplandores.”

Al momento la estrella me llevó hacia el país de la quimera y del ensueño. Y desde entonces no he vuelto más á la tierra.

CATULE MENDES

Victor Hugo y Lesseps

Con motivo del nombramiento de León Bonnat para Director de la Escuela de Bellas Artes de París, han estado saliendo á luz las anécdotas que refiere ese célebre pintor, que por espacio de treinta años ha visto sentarse, frente á su caballete, á presidentes, ministros, sabios, literatos, artistas, á todo, en fin, lo que ha habido más notable en Francia, durante ese lapso, pues puede considerársele como el retratista oficial, ó mejor, nacional, de los grandes hombres franceses.

Entre otras cosas cuenta Brisson que el sueño dorado de Bonnat era retratar á Víctor Hugo, á quien idolatraba. Así es que cuando el gran poeta se hizo conducir al estudio del pintor para ser retratado, éste se llenó de entusiasmo y dió orden de que durante sus sesiones no se permitiese á nadie la entrada y que al efecto se cerrase rigurosamente la puerta. Un día, sin embargo, fué forzada. Bonnat oyó en la antecámara un ruido de disputas tempestuosas. Fué á ver cuál era la causa de esta agitación, dispuesto á despedir al criado que había faltado á su consigna; pero la calidad del visitante le hizo arrear bandera. Era Fernando de Lesseps.

—Estoy muy ocupado, le dijo.

—Sí, sí, no os detendré más que un minuto.

—Excusadme. No es posible dejar á Víctor Hugo en el taller.

—¿Víctor Hugo está aquí? Y no lo habéis dicho!

Vanamente trató Bonnat de cerrar el paso al intruso. Nadie resistía á Lesseps.

Víctor Hugo, de pie en su postura favorita, vió llegar al que se denominaba el Gran Francés. No se movió; continuó impassible, oyendo las palabras doradas que el amable Lesseps le dirigió. No le respondió más que con un imperceptible movimiento de cabeza. El silencio se hizo molesto. Bonnat estaba en el suplicio. Por fin Lesseps se retiró, y el pintor prosiguió su trabajo. Pensaba para sí, manejando sus pinceles:

—Evidentemente Víctor Hugo no pasa á Mr. de Lesseps.

Y cediendo á la curiosidad murmuró:

—¿Cómo juzgará el porvenir á Mr. de Lesseps?

Con gran sorpresa suya Víctor Hugo se hizo cargo de esta interrogación indirecta y respondió:

—Fernando de Lesseps no es solamente un hombre notable, sino uno de los dos ó tres benefactores de la Humanidad. Hé ahí lo que dirá el porvenir.

Bonnat continuó su trabajo, pensando que Víctor Hugo había sido demasiado desdeñoso é incivil para con un benefactor de la Humanidad. Y supuso que la política no era extraña á esta actitud.

—Lesseps, añadió: ¿no era paciente por las mujeres de Napoleón III?

De nuevo la voz augusta, la voz soberana respondió:

—Fernando de Lesseps no tendrá por parientes en la Historia, más que á Galileo y á Cristóbal Colón.

La conversación no fué más adelante. León Bonnat renunció á sondear los repliegues del alma de Víctor Hugo, y cuando éste hubo partido, continuó pensando en aquel extraño incidente.

—Mi única interpretación, concluye Bonnat, y que no vale gran cosa, es la siguiente: Víctor Hugo es el Verbo; Lesseps es la Acción. Imagino que Víctor Hugo ha querido afirmar la supremacía del hombre que piensa sobre el hombre que obra: enseñar á Lesseps que había diferencia entre sus dos genios y que se reservaba el rango superior.

UNA NUEVA IDEA



Si usted nos pide nuestro Catálogo profusamente ilustrado, usted ordenará la mercancía por **correo** y nosotros le enviaremos de seguida **libre de porte** todo lo que usted quiera,

LA DEMOCRACIA "ARTAVIA"

APARTADO 179

SAN JOSÉ

KODAKS

CON
TODOS SUS
ACCESORIOS

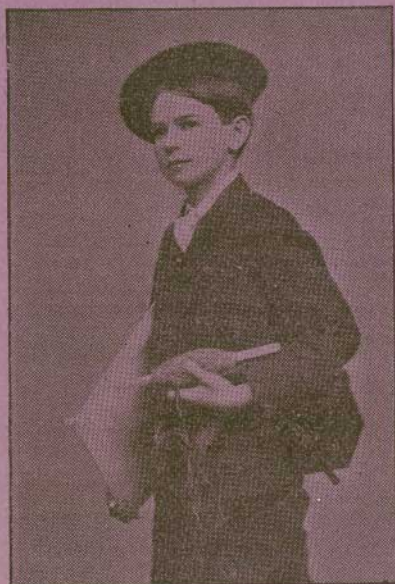
ORDENES POR CORREO

SURTIDO
RENOVADO
SEMANALMENTE

Cigarrería "El Progreso"

— SAN JOSÉ —

FED. MORA C. AGENTE EXCLUSIVO PARA COSTA RICA



Vapores-correos á Nueva Orleans

SERVICIO SEMANAL

"SAN JOSE"
"ESPARTA"
"LIMON"



Grandes comodidades para pasajeros.
Hacen la travesía en 4 días y horas.

PASAJE DE PRIMERA \$ 50-00 ORO
DE DA Y VUELTA \$ 80-00 ORO

United Fruit Co., División de Costa Rica

R. J. SCHWEPPE,
Administrador

ENRIQUE FERNÁNDEZ

Agente y comisionista

Apartado 403.—San José

Se hace cargo de cualquier
clase de pedidos al exterior.

Apoderado de las siguientes casas:

The Victor Talkig Machine Co.,
Fonógrafos y útiles

The Oliver Typewriter Co.,
Máquinas de escribir

Price's Patent Candle Co.
Fabricantes de candelas

Gerstendo fer Bros
Pinturas, esmalte, etc.

CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.
Operaciones de todas clases.

HISPANIA

SOCIEDAD CARTOFILA ESPAÑOLA

Cotización anual, un peso oro.

LA SOCIEDAD PUBLICA SU ÓRGANO

"España Cartófila"

Revista mensual repartida en
Europa y América, con numerosos
y buenos avisos.

Precio de anuncios:

Una página. diez francos

1/2 —, — cinco ..

1/4 —, — 2 1/2 ..

Minimun tres inserciones.

Dirigirse al Director

de «ESPAÑA CARTÓFILA»

Pasaje de la Paz, 2 Ppal.

Barcelona-España

J. M. Barrionuevo

Médico y Cirujano

Graduado en los reales Colegios de
Medicina y Cirujía de Inglaterra

Despacha en la * * * * *

* * * * * Botica Universal

Noroeste del Mercado. San José

HORAS: 9-30 á 10-30 a. m.—11 á 4 p. m.

VISTAS de Costa Rica

POR AMANDO CESPEDES M.,
Artista Fotógrafo.

60 VISTAS
DE
SAN JOSE

PRIMERA
EDICIÓN

25

CENTIMOS
CADA
UNA

De venta en la "Educación"
Librería de M. V. Blanco.
San José.

Para Regalos.

JUAN ROJAS H.

ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

Frente al Banco de Costa Rica. San José

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

THE GLOBE SOUVENIR CARD EXCHANGE

REVISTA CARTOFILA MENSUAL

Suscripción al año 4 Francos

Arthur O. E. Hawskett

Box 301 — Minneapolis, Minn.
Estados Unidos

LA REVUE POSTALE



Revista Filatélica Ilustrada
mensual. — 2 francos año.
Una página de avisos, 15 francos

Dirigirse al Director de

→ LA REVUE POSTALE ←

14 rue de Gueldre, Liege, Bélgica

Z
P
A
P
A
T
E
R
I
A

P
A
S
T
O
R



TRABAJO FINO
COSIDO Y CLAVADO

A LA MEDIDA

SAN JOSÉ

CERCA DEL CORREO
CERCA DE LA ARTILLERIA
CERCA DE LA PRENSA LIBRE

SANTOS PASTOR

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA.

AVISOS por cada vez:

1 Página @ 6-00	1 Columna @ 3-00
¼ " 3-00	½ " 2-00
¼ " 2-00	¼ " 1-00
¼ " 1-00	Económicos 0-50

Repetidos, precios convencionales

PROPIETARIOS:

Calderón Hermanos

DIRECTOR:

Próspero Calderón

AGENTE GENERAL

para avisos y suscripciones

Amando Céspedes M.

San José, Costa Rica, C. A.

Un colón: 50 cents. american gold
Un colón: 2½ francs.

TARJETAS POSTALES ARTISTICAS

Centralización de Colecciones al
Bromuro de Plata, negro y en color.

FOTOTIPIA, HELIOGRABADO
CROMOLITOGRAFIA

ENVIOS A ESCOGER

de 10, 20, 30 francos

Precios baratísimos
Inmensa variedad

PREMIO

Por cada pedido de 20 ó 30 fran-
cos mandaré un hermoso album
para 300 ó 500 postales de un
valor de 6 á 10 francos.

GEORGES COURTAIN

1, rue de Rouen, ROUEN, FRANCE

"L'ETOILE CARTO-PHILATELIQUE"

4, RUE HAUTE 4

A GONDRECOURT MEUSE FRANCE

El Director de esa Revista
Ofrece á precios muy bajos su
tarifa de anuncios para los co-
leccionistas de

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

Lic. Luis Anderson
ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

Dr. Gerardo Echeverría y Aguilár
ABOGADO

Al Norte del Teatro Nacional

ESTAMPILLAS

DE COSAT RICA

Se admiten á cambio de suscri-
pciones á esta Revista, consultan-
do con el Agente General.

AMANDO CÉSPEDES M.

Apartado 481. San José.

IMPRENTA

ALSINA

LA MEJOR DEL PAIS

Precios BARATISIMOS